

Mención Proyecto Final de Carrera

Salam Bir (Centro comunitario para el cuerpo y la mente)

Autor: Eduardo Casado López

Escuela de Arquitectura: Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Madrid.

Tutor: Juan Herreros

A orillas del embalse de Buendía, se encuentran los restos de la antigua ciudad balneario de La Isabela. Los últimos vestigios de esta construcción del siglo XIX, cuya historia se remonta a época árabe, son apenas segmentos de los paramentos verticales de la misma.

Salam-Bir ocupa los espacios entre ruinas para recuperar el uso termal de la zona. El proyecto aprovecha las aguas medicinales de un manantial existente y emplea el ladrillo como elemento estructural, constructivo y formal.

El proyecto ofrece una experiencia alejada de la vida cotidiana, mediante una simbiosis entre el agua, materializada en una terma, y las actividades artesanales que se desarrollan en la zona de talleres, donde se ponen en valor los oficios históricos del lugar, como el trabajo con mimbre.

La arquitectura de los espacios se materializa en cúpulas peraltadas de ladrillo, inspiradas en la construcción vernácula de los neveros. Estos pozos utilizados para el almacenamiento de nieve, consisten en unos muros de contención de piedra que al llegar a la superficie generan una cúpula cónica. Su reinterpretación da lugar a una propuesta semienterrada que modifica el paisaje mediante la aparición de la geometría circular de las cúpulas, contrapuesta con la geometría ortogonal de la ruina, y que reactiva este lugar histórico de la Alcarria.

El uso de piezas cerámicas como material principal del proyecto, hace que sea necesario proponer sistemas constructivos que funcionen a compresión, por lo que los espacios estarán contruidos íntegramente por bóvedas y cúpulas. De esta manera, la cerámica está presente en todos los elementos del proyecto - estructura, cerramiento y cubierta – y brilla como gran protagonista de una propuesta arquitectónica que habla sobre el espacio y la luz, pero a la vez plantea una pausa para la reflexión en aquellos que acuden a ella.

Las cúpulas se construyen mediante una serie de hiladas enjarjadas y dispuestas de tal manera que permiten la construcción del conjunto sin necesidad de cimbras, y a través de la combinación de aparejos en su cara interior, se crea un “mosaico” que pone de manifiesto todas las posibilidades que alberga el material. Los paramentos del cajón

inferior de la cúpula, combinan muros de carga con celosías de ladrillo, que permiten el paso de la luz al resto de espacios.

Salam-Bir, que recupera el nombre de las termas árabes originales, pone de manifiesto el valor paisajístico, histórico, arquitectónico y geométrico de la Isabela, mediante una obra donde la cerámica es la gran protagonista.